

Crterios

Brasil busca condiciones de igualdad para sus productos frente a los competidores en el mercado mundial de fríjol-soya y sus productos

Los siguientes son los puntos de vista del señor *Martinho Faria*, Presidente del Comité Ejecutivo de la Asociación Brasileña de Industrias de Aceites Vegetales.

"La industria brasileña de fríjol-soya estima el valor de sus exportaciones para este año (incluyendo semilla, harina y aceite) en algo más de 3 billones de dólares. La esperada recolección en el Brasil aún no completa, presenta un volumen razonable (entre 14.5 y 15.5 millones de toneladas), aunque esto es inferior a los estimados iniciales durante el período de siembra, debido al verano que afectó algunos estados del sureste y las regiones centrales del país.

Durante el primer mes del año comercial brasileño (febrero-ene-

ro), los comerciantes fueron sorprendidos por un decreto gubernamental suspendiendo las exportaciones. La Asociación Brasileña de Industrias de Aceites Vegetales cuyos miembros representan aproximadamente el 95% de la capacidad de extracción de ese país, demandó la reapertura del comercio externo, mientras se entendía el razonamiento del gobierno, el cual justificó la suspensión por la necesidad de tener en cuenta los siguientes puntos:

1. El mercado internacional, debido al inesperado deslizamiento de los precios en términos FOB del comienzo de febrero el cual ocurrió aparentemente sin una razón sonora.
2. El curso de la recolección brasileña.
3. La garantía de los recursos para el mercadeo debido a las restricciones de crédito recomendadas por el Fondo Monetario Internacional.

El mercado se recuperó y después de un mes el gobierno parcialmente reabrió las exportaciones. Nosotros creemos que las exportaciones quedarán completamente libres ya que tanto el gobierno como la industria soportan el mercado libre y desean incrementar las exportaciones del sector sojero (US\$2.6 billones en 1983).

También creemos en el derecho de los países en desarrollo de incrementar su cuota en el mercado mundial.

Este crecimiento de Brasil en producción y comercio internacional del fríjol soya y sus productos ha inducido presiones y cargos de los Estados Unidos y de la Comunidad Económica Europea, que son injustificadas y sin razón de ser. El problema ha preocupado a los agricultores y procesadores brasileños, quienes no tienen y no quieren que se les otorguen ventajas. Nosotros solamente queremos alcanzar igualdad de condiciones con nuestros competidores.

Mercados

Durante los 14 meses que finalizaron en marzo de 1984 la producción en Malasia y así la del resto del mundo declinó materialmente ya que las palmas entraron en huelga protestando contra el exceso de trabajo causado por el insecto polinizador y por el severo verano de Enero - Abril de 1983.

En abril de 1984 la situación cambió porque los árboles se habían recuperado de las dos causas anotadas anteriormente, empezando a producir nuevamente rendimientos más normales. Un poco más temprano, la producción empezó a incrementarse significati-

vamente en Indonesia donde el insecto había sido introducido dos años más tarde que en Malasia y consecuentemente el primer resultado positivo empezó a mostrarse en los inicios de 1984.

El reverso de la tendencia de producción en Malasia Occidental fue más bien abrupto en abril cuando los rendimientos por hectárea de aceite de palma estuvieron sólo 8% por debajo del promedio 1979-81 antes del insecto polinizador.

Durante cada uno de los 4 meses precedentes los rendimientos habían estado entre 25 y 38% por debajo del promedio. Estas bajas considerables en productividad

no fueron debidas únicamente a la reacción de los árboles sino también al severo verano de enero-abril 1983.

Después del cambio, los rendimientos por hectárea del aceite de palma aumentaron cerca del 9% en mayo por encima del promedio 1979-81.

A partir de junio de 1984 se espera que el promedio mensual de producción del aceite de palma esté cerca del promedio 1979-1981, es decir alrededor de 6%. Generalmente hablando se espera que los rendimientos estén por debajo de ese promedio en meses cuando el clima haya sido adverso 10,25 y/o 36 meses antes de haber sido favorable.